



Promoción de 1983 que se graduó al cumplir XXV años la Facultad.

sumía así el motivo por el que medio millar de personas abarrotaban el Aula Magna de la Universidad un sábado por la tarde. Esto ocurría el pasado 4 de junio.

Allí estaban muchos de los 39 primeros alumnos y de los 25 primeros profesores; y una gran parte de los 1.100 periodistas que pasaron por estas mismas aulas. Allí estaba el profesor Angel Faus, primer Doctor en Ciencias de la Información de nuestro país. Y, presidiendo el acto, estaba el profesor Alfonso Nieto, el primer Rector de Universidad que es profesor de una Facultad de Ciencias de la Información. Y había también muchos rostros conocidos de la prensa, de la radio y de la televisión. Hombres que han librado la batalla de la libertad de la información por todo el mundo y que, en ocasiones, como señaló Angel Benito, Decano ahora de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, han sido víctimas del ca-

pricho de los políticos, del rigor excesivo de los jueces, de la violencia del Estado —como Saturnino Ibongo— o de la violencia terrorista —como José Javier Uranga. Su ejemplo no ha hecho más que garantizar el rumbo que se inició hace 25 años.

Una trayectoria que, con la experiencia y los medios adquiridos, la continúan hoy medio centenar de profesores y 500 alumnos, y que Antonio Fontán, primer Director del Instituto de Periodismo, la explicó así en un télex que se leyó en el acto académico: «Numerosos profesionales del periodismo y otras actividades, antiguos alumnos de Pamplona, constituyen hoy legítimo orgullo de esa Universidad y han realizado valiosas aportaciones en muy diversos países, y especialmente en el nuestro, a la promoción de la información y opinión libres, así como a las diferentes disciplinas del universo de la comunicación» ■

ALFONSO NIETO

Este acto académico festeja veinticinco años de los estudios de Periodismo en la Universidad de Navarra y, por esas entrañables paradojas universitarias, incluye la entrega de Títulos a una Promoción que inicia su vida profesional. Han pasado veinticinco años y la Universidad sigue comenzando.

A veces pienso que una Universidad es más joven cuantos más años acumula, porque cada curso estrena juventud al acoger en sus aulas nuevas generaciones de estudiantes, con modos y formas de ser propios, distintos. Ese es el gran tesoro de la institución universitaria: la garantía de ver la historia, el presente, y lo que vendrá, con mente joven que supera la natural distancia de edad entre quienes conviven en una misma Universidad.

Por esta razón de permanente juventud es lógico que celebrar las Bodas de Plata de un Centro Universitario equivalga en cierto modo a renovar el espíritu, sin nostalgia del pasado, conformidad con el presente, y dando cara animosa al futuro. Pero la mente joven del universitario sobrevuela el tiempo y acompaña toda su existencia siempre que mantenga el patrimonio máspreciado que la Universidad entrega: la libertad. Y para un profesional de la información la libertad termina allí donde cede puesto al egoísmo, a la mezquindad, olvidando algo que ya dijo el poeta: «que jamás me obliguen el camino a elegir».

Hablando de libertad perdónadme si rompo el protocolo aca-

démico y hago referencia a hechos—ayer fueron dolor, hoy son admiración—, en la historia del Periodismo en esta Universidad. Corren años fáciles para macerar la libertad de los profesionales de la información. Muchos colegas pueden aportar testimonios de lo árduo que a veces resulta ser libre. En este acto deseo recordar que muy pocos Centros de Enseñanza de Periodismo del mundo pueden sentir el honor y manifestar gratitud por algo que está incorporado como preciada honra a la historia de esta Universidad. El más alto galardón internacional—La Pluma de Oro de la Libertad—se otorgó en 1981, y con sobrados méritos, a uno de nuestros más veteranos Profesores. Bien le conocéis: José Javier Uranga■

CARLOS SORIA

● No he tenido el privilegio de ser, desde sus momentos iniciales, caminante de esta aventura de 25 años. Sólo a partir de 1967, cuando me incorporé al Claustro de profesores del Instituto de Periodismo, en busca de una libertad que se obstinaba en negarme el clima político de aquella hora, he compartido con tantos de vosotros la noble tarea de aprender sin desmayos, el gozo permanente de estar junto a la maravillosa juventud de los alumnos de todos los tiempos.

● Si, a pesar de no enlazar con los principios, me permito posar la mirada en nuestros primeros veinti-

cinco años, es porque la impronta de los tiempos iniciales ha dejado una huella ancha y profunda en la historia, el estilo y las tradiciones de nuestra Facultad, muy fácil de percibir y reconocer. Ese influjo de la primera hora explica, por ejemplo, que en medio de las hondas transformaciones sociales, culturales, universitarias y políticas, que ha visto el período 1958-1983, la Facultad haya procurado tener todo el dinamismo requerido por los cambios sociales, al mismo tiempo que una actitud comprometida de fidelidad a las raíces originarias y a la razón de ser de la Universidad de Navarra.

● La Facultad se ha desarrollado en múltiples direcciones. Tiene establecido un sistema de revisión institucional que permite mejorar progresivamente los contenidos de las asignaturas que integran la Licenciatura, y los objetivos y métodos docentes. Han recibido un impulso notable los estudios de postgrado, los cursos de perfeccionamiento, y los programas especiales de proyección internacional. La Facultad es consciente de que su tarea prioritaria es promover y formar permanentemente a su profesorado. No quiere, en modo alguno, desvincularse del latido y las preocupaciones que nacen de la vida de las empresas, medios y redacciones informativas. Quiere asumir prudentemente todos los riesgos de un crecimiento cuantitativo en el número de alumnos hasta el límite preciso que marca su responsabilidad de preparar adecuadamente, en el terreno humano, científico, profesional, cultural, técnico, jurídico y

moral, a sus estudiantes. La Facultad ha multiplicado sus esfuerzos para estar presente con dignidad en los foros, asociaciones, organismos y medios internacionales del área informativa; viene reafirmando su convicción en el trabajo científico llevado a cabo en equipo; y practica en todos los niveles su tradición de gobierno colegiado, que hace muy difícil los brotes de arbitrariedad, capricho o despilfarro en las tareas docentes, investigadoras o de administración económica.

● En el trance de resumir –sin ánimo exhaustivo– esas características de fondo, podrían subrayarse las siguientes: la convicción del valor personal, profesional y social que tiene el trabajo bien hecho, con perfección técnica,



José Javier Uranga, Director del «Diario de Navarra», con Carlos Soria.

acabado hasta en sus últimos detalles; la pasión por la libertad personal y por la libertad de todos los hombres; el sentido de responsabilidad, que, por ser precisamente la otra cara de la libertad —nunca su límite—, ha de ser tan grande como grande sea la pasión, por ser y hacer libres a los hombres; la decisión, en fin, de enseñar a vivir y a ejercitar las profesiones informativas en servicio de un periodismo para la paz, para la comprensión, para la alegría, que ayude a florecer en todo el mundo un verdadero humanismo■

ANGEL BENITO

● Esta mañana sólo tenía dos propósitos al hablar aquí esta tarde: Uno, subrayar mi homenaje y mi adhesión y mi reconocimiento a la figura del Prof. Antonio Fontán y otra, subrayar la principal enseñanza que extraigo yo de la síntesis Instituto-Facultad de Periodismo de Pamplona, que no es otra que la enseñanza y la práctica de la libertad.

● Yo entiendo que cuando en 1958, un uno de julio, que ya era reto, en vísperas de San Fermín inaugurar un Curso de Verano con recepción incluso en el Ayuntamiento se daba una coincidencia, una coordinación de circunstancias y de personas. Entiendo que en ese momento había un claro proyecto universitario tal como se lo hemos oído al Decano Soria. Un claro proyecto, no de hacer descender la Universidad a lo que se entendía que era el Periodismo situado en el suelo de la contienda, sino el esfuerzo de asumir hacia arriba esas nuevas técni-

cas que tanto tienen que ver —dígalo si no los días actuales de la historia española— en el ejercicio de las libertades de las personas y de las libertades sociales; ese era el reto. Recuerdo que el único papel, por decirlo del modo más genérico, que teníamos para empezar el Instituto era una carta del Prof. Antonio Fontán al Ministro de Información y Turismo de turno diciéndole: Querido Ministro, vamos a empezar unos Cursos de Periodismo y Cuestiones de Actualidad, y no había más. Y hoy estamos celebrando el XXV Aniversario y una nueva promoción que está en la calle. Hizo falta el maestro y el maestro está ahí: Antonio Fontán.

● La segunda idea que quería subrayar es que todo, todo, absolutamente todo, lo que en este país nuestro, plural, que se llama y que es España, se ha hecho en el mundo de la investigación de la comunicación de masas, salió de aquí. Salió



de aquí, está en los archivos, está en las publicaciones y lo podríamos demostrar.

- Me atrevo a decir que las Facultades de Ciencias de la Información surgidas en España, que ya son cuatro, no hubieran sido posible sin el esfuerzo inicial que aquí se hizo. De tal manera –lo puedo decir porque ya no estoy aquí– que lo que se ha hecho nació, en muy buena parte, de los esfuerzos primeros que luego brillantemente se han ido coronando.

- En estos 25 años hemos pasado de subrayar la libertad de expresión de las empresas, lo cual nos situaba en los esquemas de un viejo capitalismo, a un segundo momento de la libertad y autonomía del profesional de la prensa y estamos abocados ya, estamos viviendo ya, el momento del derecho mundial a la información en el que el gran sujeto es el público.

- Hemos tenido el reto, hemos lan-

zado el reto desde el primer momento y se han ido venciendo estos 25 años de potenciar el profesional: ¿Cómo? Responsabilizando al profesional, porque, de alguna manera, la sociedad pluralista deposita en los periodistas la gestión de ese mundo tan delicado, tan complejo y que despierta tantos intereses que es el mundo de las noticias: deposita en nosotros los profesionales la confianza para ese tráfico de las noticias.

- Pues bien, hemos vivido en esos 25 años ese tránsito de la libertad de las empresas a la libertad del profesional y a la libertad del público y, ese es el gran desafío de este momento y tal vez por ahí deba ir nuestra investigación en este momento. El esfuerzo de averiguar de qué manera el sujeto universal de la información –como el Prof. Desantes dice– puede convertirse en el sujeto activo de la información toda ■

